

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

Quien cuida el Shabat se vuelve socio de la creación

"Durante un período de seis días se podrá realizar la labor, pero el séptimo día es Shabat de reposo completo, una convocación de santidad, no realizarán ninguna labor; es Shabat para el Eterno en todos sus lugares de asentamiento" (Vaikrá 23:3)

Dicen nuestros Sabios en el Tratado de Shabat (119b) que todo el que cuida el Shabat, no efectúa labores prohibidas y dice "Vaijulu" en la noche de Shabat, se vuelve socio de Dios en la creación del mundo, porque tal como Dios creó el mundo en seis días y el séptimo descansó, así también quien cuida el Shabat trabajó para ganarse el pan durante seis días y el séptimo día no trabaja sino que lo santifica dedicándolo únicamente para el Creador.

Encontré en un libro del tzadik Rabí Shimshon Pinkus ztzk"l (Jánuca 56) una pregunta respecto a lo que dice el libro Shevet lehudá (edición 63, página 138) respecto al no judío que entró al Bet HaMikdash y al ver los leños preguntó qué función tenían. Le respondieron que en el momento de ofrecer los sacrificios colocaban esas maderas sobre el altar, sobre ellas ofrecían el animal y luego Dios hacía descender un fuego del Cielo. Al consumir la ofrenda Dios manifestaba que el sacrificio había sido aceptado para bien.

Entonces este no judío preguntó: "Si descende un fuego Divino para consumir la ofrenda, ¿qué necesidad hay de que coloquen leños sobre el altar? Si su Dios hace bajar el fuego del Cielo, quiere decir que no precisa las maderas. ¿Por qué no se conforman con el fuego que baja del cielo sino que agregan su propio fuego a través de la leña?". De inmediato el no judío concluyó que la Torá de los judíos no era verdadera, porque había encontrado en ella una contradicción.

Sobre esto pregunta el Rab Pinkus cuál era la pregunta de este no judío. Que hubiera leñas no se opone en absoluto al hecho de que bajara un fuego del cielo para consumir el sacrificio. El milagro sigue existiendo, simplemente hay un agregado en el hecho de que Israel se convirtiera en socio de ese milagro que Dios hacía al bajar el fuego del Cielo.

El Rab Pinkus explica que el no judío no podía entender esto, porque el concepto de ser socio de Dios está alejado de su capacidad de comprensión y por eso le pareció que había una contradicción en la Torá, que Dios nos tenga misericordia.

Dios desea darnos participación en sus milagros y maravillas, para que nos sintamos parte de los mismos. Por eso nos ordenó colocar leños sobre el altar a pesar de que eso no sea necesario para que baje el fuego del Cielo. Pero el hecho mismo de tener que esforzarnos y hacer algo para que haya fuego –incluso cuando en definitiva este baje del Cielo–, eso nos lleva a ser socios de los actos del Creador.

De la misma manera Dios quiso que tuviéramos parte en la Creación, para que tuviéramos misericordia del mundo en el cual habitamos y sintamos la necesidad de que siga existiendo y de renovarlo mediante el estudio de la Torá y el cumplimiento de las mitzvot (Kohelet Raba 7:19, Shabat 10a). De manera simple se entiende que cuando la persona se vuelve socia de determinada cosa, el valor de ese objeto se eleva ante sus ojos y se preocupa por mantenerlo y mejorarlo de todas las formas posibles. Cuando los Hijos de Israel cuidan el Shabat, se vuelven socios de Dios en el acto de la creación, y de esta manera llegan a preocuparse por la creación y buscan la forma de mantener su existencia.



Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jérusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haím

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.ilHilulá del
Tzadik6- Rabí Levi Ben Rab Guershom
HaRaibag7- Rabí Shlomo Efraim autor del
Kli Iakar8- Rabí Ierajmiel Halehudí
HaKadosh de Peshisja9- Rabí Abigdor Kara Av Beit Din
Praga

10- Rabí Itzjak Alfasi HaRif

11- Rabí Menajem Tzión de Cracovia

12- Rabí Zeraj Eidlitz



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

El sidur de la fe

La señora Georgette Elkaïam contó la siguiente historia sobre la familia Ben-Muja de Nueva York. En una de sus visitas a la Tierra de Israel, ellos se alojaron en un hotel en Haifa. Un día, la señora Ben-Muja descubrió que había desaparecido su cámara fotográfica y un buen par de zapatos. La familia comenzó a buscar en cada esquina y recoveco, pero no pudieron encontrar los objetos perdidos. Finalmente ella fue a presentar su queja por el robo ante el administrador del hotel.

Al oír la queja, también el administrador del hotel revisó la habitación, pero él tampoco pudo encontrar los objetos que habían desaparecido. Ofreció una compensación monetaria y le pidió que mantuviera en silencio el tema, para no dañar la reputación del hotel.

Cuando la visita a Israel llegó a su fin, regresaron a Nueva York. Poco tiempo después volvieron a preparar las maletas, esta vez con destino a Marruecos. Viajaban con su hija para la hilulá del tzadik Rabí Jaim Pinto, para rezar pidiendo que ella encontrara a su pareja destinada en un futuro cercano. Además, le pidieron a Dios que les enviara alguna clase de

señal para saber que sus plegarias fueron aceptadas.

El hotel en el cual se albergaba esta familia quedaba cerca de la tumba de Rabí Jaim Pinto. ¡Apenas la pareja entró a su habitación, encontró allí la cámara y los zapatos perdidos! Parecía que ambas cosas habían llegado volando desde Israel y los estaban esperando pacientemente para darles la bienvenida.

Sumamente impresionados, comprendieron que el mérito de Rabí Jaim Pinto había jugado un rol vital para que encontraran los objetos perdidos.

El milagro muy pronto se difundió entre los participantes de la hilulá. Cuando me contaron a mí la historia, se encontraba muy cerca un joven llamado Mijael Marciano. Al oír la historia, Mijael se rió y preguntó escépticamente: “¿Cómo puede ser posible que una persona pierda un par de zapatos y una cámara en Israel y que de repente los encuentre en Marruecos?”. Él se negó a creer que fuera verdad.

Al oírlo y ver que no creía en absoluto en la historia, temí que la falta de fe de Mijael pudiera afectar a otros que se habían esforzado mucho para llegar a rezar en la tumba del tzadik.

Reprendí al joven por su falta de fe y él finalmente me pidió perdón a mí y al tzadik.

El sábado por la mañana, durante las plegarias, de repente oímos fuertes gritos desde donde estaba Mijael Marciano. Corrimos hacia él y lo encontramos pálido y temblando. Luego de calmarse un poco, dijo que desde el Cielo le habían probado que uno nunca debe desmerecer los méritos de los tzadikim. Esto es lo que contó Mijael:

“Hace tres años perdí un sidur muy valioso en Israel. Me apené mucho por esa pérdida. No podía aceptar que nunca volvería a ver a mi querido sidur. Ahora, al terminar la plegaria del Shemoná Esré, vi que había un sidur sospechosamente similar al que yo perdí.

“Con curiosidad lo abrí. ¿Qué descubrí? ¡Mi nombre, escrito por mi propia mano, tal como lo había escrito en el sidur que había perdido!

“Esta es la primera vez que visito Marruecos. Nunca antes participé en la hilulá del tzadik y no conozco a nadie aquí. No existe ninguna manera lógica para que mi sidur llegara desde Israel hasta acá”.

Mijael levantó el sidur para que todos pudieran ver el gran milagro que había ocurrido.

Haftará



Haftará de la semana: **“Y los cohanim leviim hijos de Tzadok”** (Iejezkel 44)

La relación con la parashá: En la Haftará recordamos las leyes de santidad de los cohanim a través de las directivas del profeta Iejezkel. Este es el mismo tema de la parashá, que se refiere a los comportamientos sagrados de los descendientes de Aharón HaCohen.



SHEMIRAT HALASHON

El grupo va creciendo

Una persona sabia aconsejó a sus allegados que nunca y de ninguna manera permanecieran en el verano en Shabat luego de seudat shlishít cerca del Bet HaKneset y del Bet HaMidrash, para contar algo a otra persona. Porque dos se convierten en tres, y tres en cuatro, cinco, seis, hasta que finalmente se reúne un gran grupo y cada uno comienza a contar sobre sus asuntos y sus negocios y es imposible que no se llegue a hablar lashòn hará y leitzanut (burlas). Y todo esto ocurre a causa del primero que se detuvo a conversar. Quien sea sabio, se cuidará de no hacerlo.

Costumbres y Tradiciones



Durante los días de Sefirat HaÓmer las mujeres acostumbran a no hacer labores desde la puesta del sol hasta que la comunidad cuenta el ómer.

La razón de esto es que entre Pesaj y Atzeret fallecieron los alumnos de Rabí Akiva en el momento cercano a la puesta del sol y eran enterrados luego de la misma. En ese momento todo el pueblo no efectuaba labores. Por eso se continúa esta costumbre (hay quienes dicen que también los hombres tienen esta costumbre) de no efectuar labores desde la puesta del sol hasta que salen las estrellas.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

El cohen tiene honor

“Y el cohen que sea exaltado por encima de sus hermanos”
(Vaikrá 21:10)

¿Por qué es llamado Cohen Gadol?

Porque es gadol (grande) en cinco cosas: en belleza, en fuerza, en riqueza, en inteligencia y en años.

En belleza, es más bello que sus hermanos. En fuerzas, debe ser valiente y fuerte. Vemos por ejemplo que Aharón levantó y sacudió a veintidós mil leviim en un solo día. Los levantaba y los bajaba. Evidentemente tenía mucha fuerza.

En riqueza. ¿De dónde aprendemos que si no era más rico que sus hermanos, lo enriquecían? En lo ocurrido con Pinjas, que al ser designado Cohen Gadol salieron sus hermanos y le dieron piedras preciosas y oro.

¿Cómo sabemos que si no tiene más que sus hermanos, ellos deben darle riquezas? Porque está escrito: “Y el cohen que sea exaltado por encima de sus hermanos”

(Midrash Tanjuma)

Sacrificios bajo la mano

“Cuando nazca un toro, una oveja o una cabra” (Vaikrá 22:27)

Dijo Rabí Berajia bar Simón: Dios dijo: Te he entregado diez animales puros: tres te pertenecen y siete no te pertenecen.

Los tres que te pertenecen: el toro, la oveja y la cabra.

Siete que no te pertenecen: alce, ciervo, burro, etc. No les dije que trajeran sacrificios de aquellos que no les pertenecen, sino de los que les pertenecen, los que crecen porque tú los alimentas. Por eso está escrito “un toro, una oveja o una cabra”.

(Ialkut Shimoni)

Sacrificios por el mérito de los antepasados

“Cuando nazca un toro, una oveja o una cabra” (Vaikrá 22:27)

El toro, por el mérito de Abraham, como está escrito: “Y Abraham corrió hacia las reses y tomó un ternero tierno y bueno que dio al joven y se apresuró a prepararlo”.

La oveja, por el mérito de Itzjak, como está escrito: “Luego Abraham alzó sus ojos y miró y he ahí un carnero enredado en el arbusto por sus cuernos. Abraham fue y tomó el carnero y lo ofreció en ofrenda de ascensión en lugar de su hijo”

La cabra, por el mérito de Iakov, como está escrito: “Y ve ahora al rebaño y toma de lo mío dos buenas crías de las cabras”. ¿Qué significa “buenas”? Rabí Berajia en nombre de Rabí Jelbo dice que son buenas para ti, porque a través de ellas recibes bendiciones, y buenas para tu hijo, porque a través de ella expiarán en Iom HaKipurim, como está escrito: “Porque este día expiará por ustedes”.

(Midrash Tanjuma)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



“El Eterno dijo a Moshé: ‘Di a los cohanim, hijos de Aharón, y díles: [ninguno de ustedes] se hará impuro entre su gente’ (Vaikrá 21:1)

Vemos que la Torá trae las palabra “di” y “díles”, pero el sentido del versículo no cambiaría si se utilizara una sola de estas expresiones: “Di a los hijos de Aharón: [ninguno de ustedes] se hará impuro entre su gente”. ¿Qué necesidad había de repetir dos veces esta palabra?

La respuesta es que Dios quiso enseñarles a los cohanim, a los Hijos de Israel y a todas las futuras generaciones, que tal como Él no se limitó a decirlo una vez sino que duplicó la palabra para que quede claro cuánto los cohanim deben cuidarse de la impureza, así también los cohanim y todo el mundo debe cuidarse de no impurificarse con los muertos ni con la impureza de la Inclinación al Mal.

Asimismo debemos saber que para estudiar Torá no es suficiente con repasar el tema una sola vez, sino que debemos repetir el estudio una y otra vez para poder adquirirla. Todo lo que la persona agrega en el estudio, la ayuda a protegerse de la impureza de la Inclinación al Mal, en el sentido de “[ninguno de ustedes] se hará impuro entre su gente”. Por eso Dios dijo “di” y “díles”, para enseñarnos que siempre debemos aspirar a crecer y no quedarnos pequeños, tal como explica Rashi: “para advertir a los adultos con respecto a los menores”. Por lo tanto se debe repasar una y otra vez el estudio y de esta manera incrementar nuestra porción en el Mundo Venidero.

Dijeron nuestros Sabios: “Todo Israel tiene una porción en el Mundo Venidero, como está escrito Y en tu pueblo son todos tzadikim eternamente heredarán la tierra”. Incluso si para cumplir las mitzvot de la mejor manera posible y con alegría, es necesario luchar contra la Inclinación al Mal que intenta de todas las formas posibles debilitarnos, debemos saber que en el momento en que logramos superarla la mitzvá y toda su elevación queda en nuestras manos y merecemos recibir la vida eterna.

Por eso está escrito que todo Israel tiene una porción en el Mundo Venidero, porque colocamos vallas para cuidar las mitzvot de la Torá y de esta manera alegramos al Creador, Quien llama a los ángeles ministeriales para que observen el comportamiento de Sus hijos. Cuando los ángeles ven el buen comportamiento del pueblo de Israel, exclaman delante de Dios: “¡Quién es como Tu pueblo Israel, un pueblo único en la tierra!”



En el número previo vimos de qué manera la madre protege a su hogar al crear en el mismo un mundo interno repleto de amor. Los niños se reúnen bajo las alas de la madre, seguros de su amor y de su entrega, lo cual constituye para ellos una muralla que los protege de las influencias externas.

También mencionamos que a cada edad el hijo se apoya en su madre de otra manera. Es necesario que el niño y el joven vean satisfechas sus necesidades de paz y seguridad en el hogar. Sólo de esta forma se sentirán parte del mismo y sus almas podrán ser protegidas por las murallas de la madre salvándose de las influencias negativas.

La realidad es que incluso después de haber crecido, el hijo sigue absorbiendo su voluntad de la imagen de su madre que siempre



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Reb Refael Amar, un discípulo de Morenu veRabenu shlita, relata que una vez viajó a Marruecos con su socio, quien era piloto de la Fuerza Aérea Israelí y había comenzado a interesarse en el judaísmo. Los dos viajaron a Marruecos para rezar en la tumba del tzadik, Rabí Jaim HaKatán.

Cuando llegaron al cementerio, el guardia árabe les mostró donde quedaba la tumba del tzadik y les entregó sifrei Tehilim.

El piloto notó que el guardia tenía algo en la mano y le preguntó qué era. El árabe le dijo que tenía una foto del tzadik, Rabí Jaim Pinto, que había recibido hace poco de un tzadik que era el nieto de Rabí Jaim.

El piloto, que no estaba acostumbrado a tal manifestación de reverencia, le dijo a Reb Refael Amar en hebreo (para que el árabe no lo entendiera): "Comprémosle la foto. Le voy a ofrecer algo de dinero a ver si acepta".

El piloto le ofreció una suma de dinero, pero el árabe no estaba dispuesto a vender la fotografía bajo ninguna circunstancia. El piloto llegó a ofrecerle mil dólares, pero el árabe seguía negándose. El piloto le ofreció comprar la fotografía por más de cuatro mil dólares, pero el árabe no estaba dispuesto a negociar ni siquiera por esa cifra exorbitante (en Marruecos con esa cantidad de dinero se puede comprar una casa).

El piloto se conmovió y le dijo a Reb Refael Amar:

"Mira cuánta fe tiene el árabe en el tzadik. Su fe está

lo acompaña. Ella le brinda voluntad e iniciativa, alentando sus actividades con su presencia.

¿Hasta cuándo sigue siendo así? Hasta que se cumple el versículo: "El hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer" (Bereshit 2:24). Hasta ese momento la casa de la madre debe ser para él un lugar de refugio ante los vientos extraños.

Debemos saber que el barrio o los amigos no constituyen un sitio protegido para el alma del niño, sino un lugar atractivo y repleto de tentaciones, gran parte de las cuales son absolutamente negativas. Por eso la madre debe medirse con la atracción que los niños sienten por la calle oponiéndole la fuerza y la calidad del hogar.

La pureza de las compañías no es un aspecto más en la educación de los hijos, sino la base y la raíz de la educación, porque todo el tiempo que el niño tenga amigos no adecuados no logrará —a pesar de desearlo— captar las palabras de Torá que le enseñan. Tal como antes de sembrar es necesario limpiar el terreno, así también debemos alejar al niño de las malas compañías incluso antes de que entre al Bet HaMidrash.

La madre debe rodear a sus hijos de amor, honor y calma, para que el hogar se vuelva para ellos el lugar natural en el que desean estar. Solamente de esta forma la madre podrá proteger el desarrollo de sus hijos y de manera natural ir eliminando del medio lo que pueda resultarles perjudicial. Cada una dentro de su casa, puede crear un hogar de Torá que logre influir por generaciones sobre sus miembros en las distintas etapas de la vida e inculcarles el amor a la Torá y la necesidad de esforzarse en ella, creciendo en temor al Cielo y mitzvot.

Esto tiene vigencia también cuando la madre piensa que llegó el momento de empujar a su hijo al Bet HaMidrash. Especialmente en aquellas horas en las cuales el niño desea la paz y la calidez de su hogar, en los Shabatot, vacaciones, etc.

En cada oportunidad que el niño cruza el umbral de la casa, debe partir con una buena sensación respecto a que cuenta con un lugar en el cual sus padres y su familia lo están esperando, a donde regresará y será recibido con amor y honor. De esta manera estará protegido por la muralla del hogar incluso cuando esté fuera del mismo.

profundamente arraigada a su ser. Aunque la foto que tiene ya está vieja y rasgada, no está dispuesto a ceder a la misma ni por todo el dinero del mundo. Esto se debe a que pudo ver los milagros maravillosos que hace el tzadik. Para él esa fotografía es toda su vida. Y si un árabe tiene tanta fe en el tzadik, ¡cuánto más debemos tenerla los judíos!"

Al oír esta historia, Morenu veRabenu comentó:

Es importante señalar que la fe sin Torá no está completa, porque ambas cosas están interconectadas. El Rey Shelomó le pidió a Dios que acepte de inmediato las plegarias de un no judío (Melajim I 8:41). Sin embargo, cuando reza un judío Dios no debe aceptar de inmediato su plegaria. ¿Por qué?

Para un judío, una sola plegaria no es suficiente para provocar una milagrosa salvación. Simplemente la fe no es suficiente, porque el judío también debe ser un bastión de Torá y observar las mitzvot con fervor. Pero esto no ocurre con los no judíos, porque ellos no tienen conexión con la Torá. Por eso, si un gentil manifiesta tener fe, Dios acepta su plegaria y le responde de inmediato.

Un judío debe deleitarse con la luz de la Torá, dedicarse a cumplir mitzvot y buenos actos. Sólo entonces Dios hará para él milagros y maravillas.